



Las furias

Erena B. Burattini

Desde hace más de dos décadas, una cierta agresividad ha ido ganando espacio. Hoy ya está asentada y ha encontrado su mejor hábitat en las redes sociales como si estas sustituyeran el diván del psiquiatra. Allí se desfogan a gusto muy a disgusto de los que todavía mantenemos el decoro y el respeto al prójimo. Cuando se tiene la razón no es necesario desafinar, ni siquiera no teniéndola.

En conversaciones o tertulias, ya sea entre amigos como en ámbitos públicos o en los medios, escasea cada vez más el tono pausado, conciliador. La actitud en boga es el tono airado, a menudo destructivo por lo crítico con posturas radicales.

¿Es destruir por destruir? Dudo que sea un factor humano ni siquiera español.

¿Qué es lo que está sirviendo de espoleta para esta ola de desencanto que, en ocasiones, revienta en ira? Ya no se trata tan solo de catarsis como los espectadores griegos ante las obras que se representaban en los anfiteatros.

Esto es algo más profundo y complejo. El engranaje del sistema económico con su perversa incitación al consumo nos ha hecho perder el norte, adiós a las pequeñas cosas, cuanto más grande e imponente o estrambótico, más valioso.

Y aunque no queramos, esto va haciendo mella y nos deshumaniza.

Tendemos a desahogar nuestra frustración o agresividad quejándonos de que nada funciona, que todos están mal... menos el que habla. Hay una buena parte de verdad en esto, solo que olvidamos que cada uno de nosotros es responsable de algún modo.

No puedo obviar esa ira desquiciada que se está apoderando de tantos seres infrahumanos que masacran sin ton ni son a personas que no son responsables de su paranoia. Pero este es otro tema lacerante y complejo que solo me limito a nombrarlo.

Esta agresividad o ira generalizada me hace pensar en las Furias de la mitología romana, deidades primitivas que personifican la venganza y el concepto de castigo.

Y aquí viene mi pregunta: ¿Venganza en los otros por la propia pequeñez que no se sabe aceptar ni tampoco mejorar?

Sería una respuesta posible, aunque esta problemática sea más bien multifactorial.